

## Estafa Digital y Suplantación de Identidad: Estudio de Caso

*La verdad es la correlación  
que existe entre la conciencia  
y la realidad*

A. González Duperly

Esta es una invitación a leer y considerar como debemos protegernos de las modalidades de estafas digitales con suplantación de identidad y extorsión financiera, en las amenazas. A continuación, un testimonio.

### El Inicio del Engaño: La Suplantación de Identidad

Un sujeto que se hacía pasar por una exalumna, identificada con el nombre de JBS, suplantando y comprometiendo su identidad, me contactó vía WhatsApp solicitándome que recibiera un equipaje que enviaría al Aeropuerto el Dorado, alegando que debía ser hospitalizada de urgencia en Orlando (EE. UU.) debido a un percance de salud. Con tono amable y persuasivo, aseguró que necesitaba mi ayuda de manera urgente, generando empatía y apelando a mi confianza. Me pidió mi dirección y número de mi cédula de ciudadanía para que se pudiera entregar el envío a mi domicilio. De buena fe, accedí.

### La Llamada del Falso Oficial: El Inicio de la Extorsión

Al día siguiente, hacia las 14:00 horas, recibí una llamada de un individuo que se presentó como oficial de Federal Express, identificado como Carlos Marín. Su tono era autoritario y convincente, usaba un lenguaje técnico y legalista que infundía respeto y temor. Me informó que el equipaje enviado por la supuesta JBS había llegado y que, tras pasar por rayos X, se había detectado que contenía computadoras, joyas y una importante cantidad de dólares estadounidenses, lo cual —según él— me involucraba penalmente como receptor de un envío internacional con mercancía no declarada. Aseguró que, para evitar una investigación judicial, debía pagar de inmediato \$8.800.000 por concepto de impuestos aduaneros. Poco después, afirmó que había un error y que el monto real era de \$15.000.000, suma que terminé consignando, convencido de que trataba con funcionarios legítimos y de que estaba intentando aclarar una situación grave.

### La Intervención Tecnológica y la Vigilancia Digital

Durante este proceso, mi teléfono comenzó a presentar fallas inexplicables: cortes en las llamadas, lentitud en las aplicaciones y desconexiones frecuentes de WhatsApp y correo electrónico. Posteriormente supe que mi dispositivo había sido intervenido mediante malware y spyware, lo que permitió a los delincuentes vigilar mis comunicaciones y mantener una sensación constante de control y amenaza.

Llegué a pensar que realmente estaba siendo investigado por la SIJIN o la DIAN, pues los extorsionadores imitaban protocolos y terminología de entidades oficiales, haciéndome creer que estaba en medio de un procedimiento legal real.

#### Presión Psicológica y Manipulación Emocional

Durante los días 14 y 15 de octubre, coincidiendo con un fin de semana festivo, las llamadas continuaron sin descanso. Los supuestos agentes usaban estrategias de presión psicológica, alternando entre amenazas, exigencias legales y falsas promesas de ayuda. Me advertían que, si no cumplía los pagos exigidos, sería acusado de lavado de activos y enviado a prisión. Cada llamada reforzaba el miedo y la sensación de que no tenía salida.

Era una pesadilla continuada, un infierno emocional cuidadosamente orquestado para desgastar mi voluntad y someterme al pánico. Y en esencia, así fue el temor y el temblor que azotaba mi salud emocional y física, manifestándose con ansiedad, insomnio y angustia profunda —reacciones naturales en una persona de 77 años bajo manipulación constante.

#### Nuevas Exigencias y Escalada del Chantaje

Exigieron nuevos pagos: \$10.000.000 adicionales para “regularizar” el trámite con la DIAN. Sus argumentos eran precisos, fríos y convincentes; incluso fingían llamadas en conferencia con “supervisores” o “abogados” para aumentar la sensación de legitimidad.

Creando que cooperar era la única salida para no ser criminalizado, realicé la consignación en una cuenta de ahorros de Bancolombia, la cual hoy está vinculada a los indiciados del delito. El supuesto señor Marín, con voz firme y calculada, insinuaba que debía pagar sobornos a funcionarios aduaneros para “evitar escándalos públicos”, usando un tono que mezclaba amenaza, chantaje y aparente benevolencia.

#### La Falsa Responsabilidad y el Colapso Emocional

Al día siguiente, las intimidaciones se agravaron. Recibí llamadas insistentes en las que exigían un nuevo pago de \$70.000.000, bajo el argumento de que agentes judiciales ya tenían orden de captura si no “colaboraba”.

Agobiado, bajo terror psicológico, recurrí a mis tarjetas de crédito y deposité \$30.000.000 más en la misma cuenta. Durante esas horas, viví un verdadero infierno psicológico: el miedo paraliza la razón, y el tono calculadamente manipulador de los estafadores me hacía sentir acorralado, culpable e indefenso. Aprovecharon el aislamiento y la imposibilidad de verificar la información durante el fin de semana largo para prolongar el sometimiento.

#### La Ansiedad y el Diálogo con la Supuesta Hospitalizada

Durante todos los diversos escenarios de la extorsión, las presiones eran reforzadas por los mensajes urgentes y desesperados de JBS, quien afirmaba encontrarse hospitalizada y en estado crítico. Yo, abrumado por la situación y la confusión, respondía a la defensiva, tratando de mantener la calma frente al miedo creciente que me provocaban los supuestos agentes y sus exigencias. Reiteraba una y otra vez que ella era la responsable de ese envío, no yo, y que lo único que pedía era que, una vez

terminado aquel infierno, se me devolviera el dinero que había transferido de buena fe para recibir los equipajes que ella había enviado.

#### Descubrimiento del Fraude y Consecuencias

La pesadilla terminó cuando un ingeniero en tecnologías de la información, el señor Carlos Gómez, me explicó que se trataba de una modalidad de fraude ejecutada desde cárceles, especialmente dirigida a personas mayores o con perfiles de confianza académica o profesional. Me visitó esa misma noche y comprobó que mi celular había sido cooptado digitalmente. Procedió a limpiar el sistema y restaurar la seguridad, confirmando la magnitud del daño tecnológico y psicológico sufrido.

El total del desfalco fueron \$55.000.000, habiendo utilizado todos los créditos de las tarjetas de crédito, situación que hoy debe motivar el seguimiento a los titulares de las cuentas bancarias donde se depositó el dinero.

#### Preguntas analíticas

¿Qué factores emocionales y cognitivos pudieron haber influido en la confianza de la víctima en los supuestos agentes, llevándola a seguir realizando pagos a pesar de las señales de alerta?

¿Cómo lograron los perpetradores simular con éxito la credibilidad institucional y la autoridad moral mediante sus estrategias de comunicación?

¿Qué medidas preventivas podrían implementarse en los ámbitos educativo, familiar y digital para prevenir casos similares?

¿Qué lecciones éticas se pueden extraer de este caso en relación con la confianza, la prudencia y la importancia de verificar la información antes de actuar?

¿Cómo puede transformarse una experiencia tan dolorosa en una herramienta para la concienciación social y la resiliencia personal frente a la manipulación digital?

*Un día de esperanza, un día de ser  
Por satisfacciones dadas y recibidas,  
És, de verdad, saber florecer.*

*Al sembrar semillas de bondad,  
Cosechamos lo verdadero, y saboreamos  
Los frutos sembrados con esmero.*

Andrés González Duperly  
AGD-Gerencia Integral, Ltda.  
Centro Educativo-Cultural.